

LO QUE NADIE VIO.

Y así fue...

pero nadie se dio cuenta.

Me rompí sin hacer ruido,
gritando y llorando por dentro.

Me rompí sin que mis ojos me delataran,
mientras sonreía por fuera.

Me rompí vistiendo mi mejor ropa,
portando mi mejor actitud.

Me rompí mientras daba ánimo a otros,
mientras aconsejaba,
mientras me escuchaban cantar, conversar
y brindar alegremente con mi cerveza.

Me rompí sin que nadie lo supiera,
en completo silencio.

Me rompí en la ducha,
apretando mi rostro contra la almohada.

En la soledad de mi habitación,
buscando refugio en ella.

Lloré en un rincón de la casa,
para que mis padres y mis hermanos
no vieran cómo un hombre fuerte
y valiente se desmoronaba.

Pero mis piezas vuelven a juntarse,
poco a poco,
porque siempre pude,
y siempre podré...